

El amor en el registro arqueológico: una mirada a las expresiones afectivas en el pasado



Por **Dra. Adriana Macías Madero**
Egresada de la Unidad Académica de Antropología y
del Doctorado en Historia



El amor, esa fuerza universal que nos impulsa y define como seres humanos, no es exclusivo de nuestro tiempo. La arqueología, a través del estudio de la cultura material, nos revela que nuestros antepasados también experimentaron y expresaron el amor de diversas maneras. A través de objetos, rituales y representaciones, podemos vislumbrar cómo nuestros antepasados expresaban y entendían el amor.

Arte y simbolismo: El amor en imágenes

Las expresiones artísticas son un testimonio invaluable de cómo las sociedades antiguas concebían el amor. En las cuevas de Lascaux (Francia, 15.000 a. C.) y Altamira (España, 18.500 a. C.), las pinturas rupestres muestran figuras humanas entrelazadas. Algunas pinturas representan grupos de personas realizando tareas conjuntas, como la recolección de alimentos, la construcción de refugios o el transporte de objetos pesados. Estas imágenes sugieren que la cooperación y el trabajo fraterno eran importantes para la supervivencia de las comunidades prehistóricas. Mientras que otras, muestran a personas participando en danzas o rituales en grupo. Estas actividades podrían haber servido para fortalecer los lazos sociales y fomentar un sentido de pertenencia y unidad dentro de la comunidad, ejemplo de ello son la Cueva de los Murciélagos, España (20, 000 años) y la de Chauvet, Francia (32, 000 años)

En el antiguo Egipto, el amor se representaba a través de símbolos como el corazón (nombrado comúnmente como *ib* y *H3ty*) y el

loto. Se han encontrado amuletos y joyas con estas figuras, que se cree que se utilizaban como expresiones de afecto, para atraer el amor, el renacimiento, la iluminación y la vinculación perpetua con los seres queridos. Un ejemplo notable es el ajuar de la reina Hehthepheres (2500 a. C.), donde se encontraron collares y brazaletes con motivos de loto.

Rituales y ceremonias: Celebrando el amor

En muchas culturas, el amor estaba intrínsecamente ligado a rituales y ceremonias. En la antigua Grecia, se celebraban festivales en honor a Afrodita, la diosa del amor, donde se realizaban ofrendas y se recitaban poemas. Un ejemplo es el festival de las Adonias, que conmemoraba la muerte y resurrección de Adonis, el amante de Afrodita.

A pesar de la falta de evidencia arqueológica directa, las fuentes literarias y artísticas permiten reconstruir algunos aspectos del festival de las Adonias, como lo que Teócrito destaca en su Idilio XV, donde describe una escena en la que dos mujeres siracusanas, Gorgo y Praxinoa, se dirigen a un festival en honor a Adonis en Alejandría, destacando detalles sobre la atmósfera festiva, la música y los objetos que se utilizaban en la celebración.

En Mesoamérica, los mayas y los aztecas tenían rituales específicos para el matrimonio y la fertilidad, buscando la bendición de los dioses para la unión de las parejas. El Códice Borgia, un manuscrito prehispánico, muestra escenas de rituales matrimoniales y de fertilidad, donde se invoca a deidades como Tlazolteotl, diosa de

la fertilidad y el sacrificio haciendo alusión a la perpetuidad y el renacimiento, manifestación de los lazos amistosos entre los dioses y los hombres, representando la continuidad de la vida.

Los murales del sitio de Bonampak, Chiapas ofrecen una valiosa representación de rituales y ceremonias, incluyendo escenas de familias, fiestas y de fertilidad, haciendo énfasis en la relevancia de los vínculos familiares y afectivos.

Entierros y ajuares: El amor más allá de la vida

Los entierros y ajuares funerarios también pueden revelar mucho sobre las relaciones amorosas y fraternas en el pasado. Otro hallazgo similar se hizo en Xianbei, China los esqueletos de dos personas -presumiblemente una pareja- que fueron enterradas abrazadas hace más de 1, 500 años, lo que simbolizaría una demostración de amor eterno, según un estudio publicado por la revista científica *International Journal of Osteoarchaeology*.

En la cultura Celta (Siglos VIII - I a.C.), era común enterrar a los guerreros con sus armas y a las mujeres con sus joyas. Sin embargo, en algunos casos, se han encontrado parejas enterradas juntas, lo que sugiere una conexión especial entre ellos. Un ejemplo es el entierro de una pareja en una tumba de la Edad de Hierro en Hallstatt (Austria), donde la mujer fue enterrada con un rico ajuar de joyas y el hombre con su espada, representando el amor que sentían por ellos familiares y amigos.

Objetos personales: Tesoros de amor

Los objetos personales, como anillos, collares y otros objetos con inscripciones o símbolos, pueden ser indicador de un significado romántico. En Pompeya, Italia (construida entre los siglos VIII a IX a. C.) se descubrieron frescos que representan escenas de la vida cotidiana, incluyendo parejas besándose y abrazándose. Estos hallazgos nos muestran que el amor era una parte importante de la vida de las personas en la antigua Roma.

En la Edad Media, los anillos de compromiso se convirtieron en un símbolo de amor y fidelidad. Un ejemplo es el anillo de Claddagh, Irlanda, que representa dos manos entrelazadas sosteniendo un corazón coronado. Este anillo se ha utilizado como símbolo de amor y amistad durante siglos. Se cree que el diseño del anillo de Claddagh surgió en el siglo XVII, aunque no se tiene una fecha exacta. La forma de llevar el anillo varía según el estado civil de la persona que lo use:

Soltero: Se usa en la mano derecha con el corazón hacia afuera.

En una relación: Se usa en la mano derecha con el corazón hacia adentro.

Compromiso: Se usa en la mano levantada en el tercer dedo con el corazón hacia afuera.

Matrimonio: Se usa en la mano levantada en el tercer dedo con el corazón hacia adentro.

Investigaciones recientes: Nuevas perspectivas

En los últimos años, la arqueología del amor ha ganado terreno como campo de estudio. Investigadores y arqueólogos han utilizado métodos como el análisis de ADN, escaneo laser 3D y radiografías sobre dos esqueletos humanos abrazados conocidos como

“Los Amantes de Valdarò” encontrados en el sitio arqueológico de Valdarò (Italia, 6000 a. C.), con la intención de entender quiénes eran ellos, su relación y circunstancias de su muerte. Los resultados sugieren que dos de los individuos enterrados juntos eran una pareja, lo que indica que el amor y el afecto eran importantes incluso en sociedades antiguas.

La antropología forense, que tradicionalmente se utiliza en investigaciones criminales, también se está aplicando en la arqueología para estudiar las relaciones de pareja en el pasado. El análisis de esqueletos y restos humanos puede revelar información sobre la edad, el sexo, la salud y las causas de muerte de los individuos. En algunos casos, se han encontrado parejas enterradas en posiciones que sugieren un abrazo o cercanía, lo que podría indicar una relación amorosa. No obstante, el análisis de las lesiones y marcas en los huesos puede revelar información sobre la violencia doméstica en el pasado.

Además del análisis de ADN y la antropología forense, los investigadores también están utilizando otros métodos para estudiar desde la arqueología del amor, estos pueden incluir:

El estudio de objetos personales, como joyas, anillos y amuletos, puede revelar información sobre el significado simbólico del amor y las relaciones en diferentes culturas y épocas.

Las pinturas y grabados en cuevas y rocas pueden representar escenas de parejas o expresiones de afecto, lo que sugiere la importancia del amor y las relaciones en las sociedades prehistóricas.

El estudio de rituales y ceremonias relacionados con el matrimonio y la fertilidad puede proporcionar información sobre las normas sociales y las creencias en torno al amor y las relaciones en el pasado.

Algunas consideraciones finales

La arqueología del amor tiene el potencial de transformar nuestra comprensión de la historia humana al revelar aspectos íntimos y emocionales de la vida de nuestros antepasados. Sin embargo, también enfrenta desafíos importantes, como la interpretación de la evidencia y la necesidad de evitar el anacronismo al aplicar conceptos modernos a sociedades antiguas.

A pesar de estos desafíos, la arqueología del amor es un campo de estudio prometedor que está arrojando luz sobre la universalidad del amor y su importancia en la construcción de sociedades y relaciones a lo largo del tiempo.

